

CRISTOBAL MATAIX
ADMINISTRADOR
REDACCION—ADMINISTRACION
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 8
PRECIOS DE SUSCRIPCION
Madrid, dos pesetas al mes.
Provincias, tres pesetas al mes.
TELEFONO NUM. 1271

EL MUNDO

FUNDADOR SANTIAGO MATAIX GERENTE PROPIETARIO: JOSE MARIA DE BOET

ANDRES DE BOET
DIRECTOR
IMPRESA—ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 8
PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administracion.
No se devuelven los originales.
Distribucion telefonica: DIAMUNDO

NUESTRA ACCION EN MARRUECOS

Los moros atacan varias posiciones empleando bombas y granadas de mano

Los cañones españoles apagan los fuegos de la artillería enemiga

DIVULGACIONES MARROQUIES

La zona donde vamos a luchar

EL PAIS RIFEÑO

VI LOS CENTROS RELIGIOSOS DEL RIF

A pesar de la escasa fe en el Islam que reina en el Rif, hay en él numerosas zonas (zonas religiosas), y cada cabila cuenta con la suya y algunas tienen dos o más.

El centro religioso más importante es la zona de Saida, que pertenece a los chafes de Uazan, de la rama de Muley Ibrahim. Su influencia religiosa es preponderante y los santones la mantienen haciendo viajes frecuentes a las cabilas del Rif y estimulando el celo de sus moakaddim. Esta zona está situada en territorio de Beni-Itef, cerca de las minas de Kasb-Snada, erigida antiguamente por el sultán Muley Ismail.

Las zonas todas son además un centro político, y en ellas se refugian muchos de los que se dedican a predicar la guerra santa contra los cristianos. Las zonas más extendidas en el Rif son las de Berkana, Zaibia, Zerkia y Kadria. Los Aissas son poco conocidos. En el Rif y en materia de derecho, la Yema y los Aissas aplican leyes tradicionales y en general juzgan según el buen sentido, sin preocuparse mucho de los preceptos del Corán o del Suna.

SITUACION POLITICA DEL RIF

El Rif pertenece casi en su totalidad a la zona de influencia española.

La línea fronteriza entre la zona de influencia española y la del protectorado de Francia, parte de las cabilas del Rif oriental de Beni-Bu-Yahí y la de M'Talza.

Los Tratados franceses de 1906 y el Acta de Algeciras de 7 de marzo de 1906, han dado a España la misión de pacificar esta región, virtualmente independiente hasta hoy.

Los españoles que pisaron la costa rifeña en 1496 (20 de septiembre, ocupación de Melilla), tuvieron durante varios siglos una larga serie de guerras defensivas para sostenerse en sus posiciones. Hace poco dimos una lista aproximada de nuestras luchas en África. Nuestras posiciones han radicado siempre en un punto de la costa, como Melilla, o en islets frente a la ribera rifeña, como el Peñón de Alhucemas o el de Vélez de la Gomera. Conocida es la historia contemporánea: desde 1909 la penetración española se aumentó y antes del 21 del pasado abarcó los territorios de las cabilas de Guelaya y Kebdana, Ulad Setti, parte septentrional de Beni-Bu-Yahí y M'Talza, Beni-Said, Tafersit, y fracción de Tensaman y Beni-Tazin.

Ocupan el territorio del Rif veintinueve cabilas, de las cuales diez son costeras, nueve interiores y seis meridionales.

En el litoral del Mediterráneo y yendo de Este a Oeste, se encuentran:

- 1.º, Kebdana; 2.º, Guelaya; 3.º, Beni-Said; 4.º, Tensaman; 5.º, Beni-Urriagah; 6.º, Bekkaja; 7.º, Beni-Itef; 8.º, Beni-Bu-Yahí; 9.º, Beni-Guili; 10.º, M'Tina.

En la parte central:

- 1.º, Ulad Setti; 2.º, Beni-Bu-Yahí; 3.º, M'Talza; 4.º, Tafersit; 5.º, Beni-Urriagah; 6.º, Beni-Fuzin; 7.º, Targuist; 8.º, Zerket; 9.º, Beni-Seddad.

En la parte meridional y constituyendo la frontera sur:

- 1.º, Kzenia (la mitad pertenece a Francia); 2.º, Beni-Amseth; 3.º, Beni-Mesdud; 6.º, Tazrut.

Los Beni-Bu-Yahí y los M'Talza, indicados como pertenecientes a la parte del Rif central, pueden también ser considerados como tribus del sur, pues sus límites meridionales son también los límites sur del Rif en sus comarcas correspondientes.

De estas tribus, las de M'Talza, Beni-Bu-Yahí y Kebdana, aun siendo bereberes y viviendo en territorio del Rif, no son consideradas como rifeñas por las otras. Lo mismo se puede decir de los Ulad Setti; éstos se creen árabes; pero ya hemos dicho que se les considera como bereberes ambizados.

No nos ha sido posible encontrar el origen indudable de cada tribu; pero puede suponerse que son bereberes, a parte de los Ulad Setti, cuyo origen puede ser discutido, y algunos zennas.

El verdadero Rif comienza en la orilla izquierda del Uad-Kert, en Beni-Said; a partir de este límite se puede afirmar que todas las cabilas son francamente bereberes.

ORGANIZACION POLITICA

No hay en el Rif coacción ninguna, ni puede decirse que las cabilas del Rif forman una confederación (ver sí. Cada cabila es una entidad «parada» y completamente independiente de las otras, o mejor dicho, cada cabila es una pequeña confederación de elementos similares que pueden unirse en una u otra contra un enemigo común, aunque muchas veces sólo unas fracciones de la cabila tomen parte en la guerra.

La verdadera unidad de gobierno es la Yema, de una fracción, cuyos representantes son los Chafes; la autoridad de éstos es también algunas veces desconocida si el partido contrario es más fuerte. Los representantes de las yemas de las varias fracciones reunidas forman el *myhad* o reunión general, que tiene lugar una vez por año, generalmente.

Algunas cabilas tienen caides (kuaid), nombrados en forma por los sultanes de Fez; pero la autoridad de éstos, si existe, es apenas más grande que la de cualquier jefe local.

Ya se ha dicho que en el Rif las leyes que gobiernan el país son más bien leyes basadas en las costumbres que leyes declaradas por el Corán o el Suna. Las leyes se establecen también por la fuerza de las armas. El fusil es el código general del Rif.

El clima es, en general, fresco y saludable. En el invierno, dulce en las costas; es más rudo y frío en el interior.

A excepción del clima de las regiones orientales que son llanas, el de la mayor parte del Rif es un clima propio de los países montañosos, y en el invierno los altos montes se cubren de nieve.

Los vientos son los que reinan en las costas del Mediterráneo. Los más frecuentes son el levante y el poniente. En Melilla se observan por término medio 310 días de viento al año. El régimen de las lluvias es el régimen mediterráneo, análogo al del *Tel argelino* y de la *Kabilia*. No hay todavía datos científicos recogidos a propósito. El clima del Rif es generalmente sano; se exceptúan las llanuras orientales y algunos otros sitios endémicos de fiebres palúdicas.

Los rifeños se aprovisionan en Melilla, generalmente, y algunos también en Alhucemas, de los productos de procedencia europea, que les son necesarios, como azúcar, té, harinas, etc. El contrabando es un comercio de los más rentables para las tribus rifeñas. El contrabando con los pueblos de las costas de España y Gibraltar les permite introducir en el Rif armas, municiones y pólvora, de los que hacen depósito o reserva, en sitios poco conocidos.

El tabaco es también objeto de contrabando activo. Es vendido a buen precio en Melilla y en las posiciones españolas, y hasta en la zona de influencia francesa.

Diferentes tribus del Rif emigran temporalmente, de día y de noche, a las montañas de la zona de la revolución y de las labores, a la región de Orán.

Según Moullinas, la emigración de los rifeños a la Argelia equivale a un movimiento anual de 20.000 trabajadores aproximadamente.

La característica de este hecho, es que la emigración es puramente temporal. Los rifeños vuelven después de sus trabajos a su país, ricos con algunos duros. Pocos son los que se quedan en el país a donde emigran. Los que trabajan en las minas y en los caminos, son relevados de tiempo en tiempo por otros de su familia o de sus poblados. El rifeño, cuando posee un poco de dinero se va a su *dchar*, y se tumba a la bartola. No se crea por esto que es un mal trabajador; por el contrario, resiste admirablemente la fatiga y puede ser empleado en las faenas más duras.

Como guerrero es temible. El rifeño maneja las armas admirablemente, y su buena puntería es legendaria. La guerra es para él una distracción, y se entrega a ella preferentemente, cuando no tiene que hacer nada en el campo.

do en momentos la lucha encarnizada. Algunas piezas enemigas establecidas en los picos y estribaciones del Gurugú, hicieron fuego sobre la posición de Ait-Aisa. Fuerzas de la Legión, que acudieron en socorro de la posición, sostuvieron también combate.

Las baterías moras fueron contrabastadas por la de 15 y las dos pesadas de obuses y

Resumen de noticias

ATAQUES A UN CONVOY

MELILLA 4. Una columna mandada por el general Fresneda, en la que figuraban fuerzas de Regulares de Centa, del Tercio, Reina, Granada, Borbón, grupos del 2.º moned y del 9.º ligero y tropas auxiliares, fue rodeada al proteger el convoy a los blocaos y posiciones de Sidi-Ahmet-el-Hach, Ait-Aixa, Sidi-Musa y Atalayón.

Refirió, a su regreso, el comportamiento heroico de un soldado de Artillería, al que mataron la mulla en que conducía unas cajas de municiones.

El artillero amontonó las cajas y subió sobre ellas se defendió, disparando contra los rifeños, negándose a abandonar las cajas.

Ha llegado el teniente de Artillería don Fernando Gómez López, que se hallaba prisionero en Melilla. Ingresó en el Hospital.

También han llegado cuatro soldados, los que dieron noticia de que el capitán D. José Campoy está prisionero cerca de Alhucemas.

LOS MOROS QUIEREN VOLAR

Se ha dicho en Melilla que varios moros pretendían subir en aeroplano, desrozándose el aparato y pereciendo los improvisados aviadores.

LOS POLITICOS

Regresaron a la Península los ex ministros Sres. Piniés y D. Nafarro Rivás.

Indagado Prieto condescendió largamente con el general Berenguer, negándose a hacer manifestación alguna a los periodistas.

El ex director de Obras públicas D. Carlos Castel, que también se encuentra en Melilla, obsequió con un banquete a 28 soldados.

El contrabando de guerra

La Época ha publicado el sueto que reproducimos a continuación:

«Hablan algunos colegas de un Consejo de Guerra formado en Melilla para entender en hechos graves de contrabando que allí se han descubierto.

Todo rigor en ello será poco, pues no cabe mayor daño al país si mayor escarmiento de sentimiento nacional. Unos cuantos escarmentados en eso, tan duros como sea menester, serán muy saludables.

Pero quizás sea menester cambiar un po-

dos ligeras, y por las de 101 del acorazado «Alfonso XIII», que tiraron con admirable precisión, habiendo apagado el fuego de las enemigas. También la aviación ha actuado.

En la Restinga fué tiroteado anoche el campamento.

En Larache no ha ocurrido novedad, salvo tiroteos sin consecuencias.

dos del regimiento de Gerona, naturales de Teruel.

EL GENERAL HERNANDO

Ha llegado el general Hernando, jefe de la sección de Artillería del Ministerio de la Guerra, que viene a inspeccionar los servicios.

Conferenció extensamente con el alto comisario.

EL CABO LAZARO BARBOS

El coronel del regimiento de Caballería de Alcantara ha publicado una orden elogiando el proceder del cabo de dicho Cuerpo Epitacio Lázaro Barbos, quien durante las cargas en la retirada a Monte Arrui recogió, con riesgo de su vida, el cañón y cierre de una ametralladora y tres carabinas.

VARIAS NOTICIAS

Ha salido el tren blindado para continuar los trabajos de arreglo de la vía.

El crucero *Princesa de Asturias* ha marchado a Cabo de Agua para relevar al *Cataluña*.

En el vapor *Mediterráneo*, que trajo gran cantidad de explosivos, han llegado la plana mayor y una compañía del tercer regimiento de Zapadores, de Sevilla.

DE TANGER

TANGER 4. En el zoco del jueves último se presentaron en las afueras de Tánger varios moros que vendían uniformes y otros objetos robados a los oficiales españoles muertos o heridos en la retirada a Monte Arrui.

Cerca de la posición de Cuesta Colorada fué detenido un moro que llevaba una bandolera de oficial, manchada de sangre, y una pistola de reglamento.

Miscelánea de la guerra

LA AEROSTACION

MALAGA 5. Ha zarpado con rumbo a Melilla el vapor *Marqués del Campo*, que conduce la compañía de Aerostación procedente de Guadalupe, que manda el capitán D. Félix Martínez.

El ganado y el material han llegado en dos trenes militares.

LOS AEROPLANOS «SALAMANCA»

SALAMANCA 5. En vista del éxito tan feliz alcanzado en la suscripción para la compra del aeroplano *Salamanca* que ha

rebasado la importante suma de 40.000 duros, se tratará de adquirir dos aparatos, que ya han sido pedidos a Inglaterra por conducto de la Comisión técnica del Ministerio de la Guerra.

Estos aparatos llevarán el nombre de *Salamanca*; constan de un motor de 350 caballos, que desarrolla una velocidad de 200 kilómetros, y tienen capacidad para llevar 25 bombas de una arroba cada una, además de cuatro ametralladoras.

Los aparatos llegarán este mes; uno partirá en seguida para Melilla, y el otro quedará en situación de reserva.

UN CONSEJILLO



—Hombre, usted, D. Francisco, que estará más fresco, a ver si encuentra una frase patriótica para la combinación de gobernadores!

LA TRAICION ETERNA Cómo perdimos Arba-el-Kola Y COMO LA RECUPERAMOS

De madrugada iniciaron los moros un fuego intenso en toda la línea. En Arba-el-Kola el ataque fué violentísimo. Empezaron por cortar la línea telefónica, cargando sobre las avanzadas.

El ataque se generalizó y los moros empezaron, a poco de iniciado el fuego, el tiroteo contra la posición central.

A las dos horas de lucha, una de las avanzadas cayó en poder del enemigo.

En ese momento la mitad de la tropa de la Policía indígena desertaba, volviéndose contra los nuestros. Se llegó al cuerpo a cuerpo. Los moros incendiaron un pabellón de madera que había en la posición, y asaltaron otro de mampostería. Así cayó Arba-el-Kola.

Gracias al heroísmo de nuestras tropas, hemos recuperado esta posición que perdimos por una traición más de estos rifeños que llevan la traición en la sangre.

LO QUE ERA LA POSICION

La posición que perdimos a causa de la nueva traición de la Policía indígena está situada a unos cuatro kilómetros de Tefet, en la vertiente opuesta de un inmenso cerro a que ésta da frente. En dos montículos había unas avanzadillas que la defendían admirablemente, y en el centro, en una hondonada, hallábase el campamento, formado por dos barracas, de madera una y el otro de mampostería, por varias tiendas y por algunas pequeñas edificaciones más, para servicios y cantinas. El recinto estaba defendido por alambradas, piedras y muros de sacos de terros.

Estaba dicha posición al mando de un capitán, pero por su importancia había sido pensado en ampliarla, y para hacer el oportuno estudio había ido a ella el teniente coronel Valdear, que mandaba Ciudad Rodrigo, y que iba a encargarse pronto del mando de la línea. A esa circunstancia han debido su muerte el héroe militar.

Los servicios venían realizándose con normalidad, aunque la actitud del campo, nada tranquilizadora, obligaba a vivir en constante vigilancia.

COMO LA RECUPERAMOS

Una columna de Regulares, al mando del teniente coronel González Carrasco, se dirigió a Arba-el-Kola, mientras que otra columna, de Cazadores de Chiclana, cubría el flanco, para impedir que el enemigo recibiera auxilio.

Por fortuna, la operación no nos costó bajas y fué un éxito inmediato. Los moros, que

no se podían sostener allí y que ya habían realizado el saqueo de provisiones, se retiraron, limitándose a hacer unos disparos sueltos y a llevarse en la huida lo poco que les restaba por aprovechar.

Los regulares entraron en Arba-el-Kola, y fué comenzada seguidamente la piadosa tarea de dar tierra a las víctimas, quemando, se en una gran hoguera los cadáveres de los moros que entre aquellas se encontraron.

Los restos del jefe y oficiales fueron llevados a Tefet, donde se les enterró con honores, rezándose un responso; y en el campamento, una vez reconstruido, se dedicaron suffragios a los que murieron gloriosamente en el cumplimiento de su deber.

LAS BAJAS

En la posición había más de 500 hombres. De ellos se han salvado un sargento, un cabo, un soldado de Caballería, de la escolta, y cuatro soldados.

Los jefes y oficiales muertos son: Teniente coronel Valdear. Capitanes Moradas y Blanco. Tenientes Chinchilla y Murciano. Alférez Galán. Teniente de Artillería Gómez Belrán. Y teniente médico Pérez Ortiz.

Sólo se salvó, y por un verdadero milagro, el teniente de Caballería Saucá, que mandaba tropas indígenas.

Fueron asesinados por la morisma cinco contineros.

Tenía una casita José Ríos, de Larache, el cual había llegado aquella tarde, después de un viaje, para ver a su familia.

Con él estaban casualmente, porque le habían acompañado y no quisieron regresar hasta el día siguiente, sus hijos, Sebastián, de veintiocho años, y José, de catorce.

Otro canchero era conocido por «el Cojo», y tenía consigo a un dependiente, vecino de Alcázar, llamado Barique.

Los cinco españoles fueron asesinados, y de sus establecimientos han sido robadas todas las mercancías.

A «el Cojo» le cortaron la cabeza y la dejaron colgada en las alambradas, así como algunas otras.

Se llevaron también los moros varios mulos de que servían los cancheros para conducir las provisiones.

El desgraciado José Ríos, que tiene la familia en Larache, había puesto la cantina merced al apoyo de una casa comercial de Alcázar.

locales, que obsequiaron a los soldados con cigarrillos.

Al partir el convoy se dieron muchos vivas a España, a Málaga y al Ejército.

EL PUERTO DE MELILLA

La «Gaceta» ha publicado el siguiente decreto del Ministerio de Fomento:

«Artículo único. Se autoriza al ministro de Fomento para llevar a cabo la subasta de las obras de la primera alineación de la prolongación del dique Nordeste del puerto de Melilla, cuyo presupuesto de contrata, aprobado por Real orden de 16 de diciembre de 1920, importa la cantidad de 5.588.558,24 pesetas, y se aprueba al efecto el correspondiente pliego de condiciones particulares y económicas.»

AERONAUTICA NAVAL

En la «Gaceta» se ha publicado el siguiente Real decreto.

«Vengo en autorizar, como caso comprendido en el Real decreto del Ministerio de Hacienda de 16 del actual, la adquisición sin las formalidades de subasta o concurso, pudiendo ser concertada directamente por la Administración, de material con destino a la Aeronautica Naval por valor de 702.000 pesetas, gasto que ha de afectar al crédito concedido en el capítulo 14, artículos primero y segundo, según su clase, y previsto en las autorizaciones concedidas por la ley de 17 de febrero de 1915.»

LOS TRANSPORTES PARA LAS FABRICAS MILITARES

Por Fomento se ha dictado la siguiente Real orden:

«Con el fin de que la intensificación de los trabajos de los establecimientos militares, impuesta por las circunstancias actuales, pueda ser llevada a la práctica con la premura que se interesa de este Ministerio por el de la Guerra, en Real orden de fecha 25 del pasado mes, Su Majestad el Rey (D. G.) ha tenido a bien disponer que por todas las Compañías de ferrocarriles se consideren como expediciones muy preferentes, tanto las de todas aquellas primeras materias que, destinadas a las fabricas militares, se presenten a la facturación en las estaciones ferroviarias, como las de envases vacíos que provengan de aquellas fabricas y se consignen a centros productores para ser utilizados en nuevas Empresas, debiendo ser condición indispensable que por lo que se refiere al retorno de los envases, al hacerse la facturación de éstos, estén notificados de las mismas oficialmente los jefes de las estaciones de partida por los directores de los centros fabricas militares que dispongan dichas facturas.»

Partes oficiales

EL DEL SABADO

Ayer facilitaron en el Ministerio de la Guerra el siguiente parte oficial:

«Participa el alto comisario que anoche fué hostilizada la posición de Ait-Aixa y el bloqueo inmediato, sin consecuencias.»

CONFERENCIA DE LA NOCHE DEL 4

Participa el alto comisario que anoche fué atacada con bastante intensidad, repugnando sobre el hombro de Chennas, el bloqueo de Mezquiza, guarnecido por la Legión, que se defendió bravamente.

Esta mañana fué una columna de socorro

a los órdenes del coronel Sirvent, la cual reparó los desperfectos causados en el bloqueo.

Para proteger el convoy a las posiciones del sector de Beni-Sicar, se estableció la columna del general Sanjurjo entre la costa y Tizra, sosteniendo combate.

El convoy a Casablanca se hizo con bastante dificultad, pues las fuerzas que lo protegían al amparo de las baterías del zócalo El-Had, hubieron de combatir duramente con el enemigo numeroso, que se había atrincherado para impedir la entrada, sien-

—Ayuntamiento de Madrid

EL GENERAL BERENGUER, A MELILLA

Ayer mañana cumplió a Su Majestad el Rey el general D. Federico Berenguer, jefe de la 1.ª Brigada de Marruecos, el viaje que ha sido destinado a Marruecos.

El general Berenguer es hermano del alto comisario de España en Marruecos.

Ayer mismo salió para Melilla, para incorporarse al ejército de operaciones.

LA SOCIEDAD MARIA GUERERO

El día 17 de este mes la Sociedad artística María Guerrero, integrada por valiosos elementos acaudalados, celebrará una gran velada, destinando la recaudación íntegra a la suscripción abierta por la Reina en favor de los soldados.

UNA FUNCION BENEFICA

En Tarazona, provincia de Cuenca, iniciada por la Junta local y con el concurso de preciosas muchachas y distinguidos jóvenes de la localidad, se celebró una función a beneficio de los soldados heridos en África.

Se puso en escena el drama de Parnemo «Esclavitud», que fue representado con gran propiedad, revelándose como un excelente actor dramático el Sr. González.

El Sr. Rius recitó una bella composición literaria y los señores Rey y Torrella interpretaron magistralmente varias composiciones musicales.

Para todos hubo nutridos aplausos. La recaudación ascendió a más de 500 pesetas.

Durante la representación y al final se dieron muchos vivas a España, al Ejército y al Rey.

HOJA OFICIAL. EL SEMANARIO DEL GOBIERNO

Fastante después de las cuatro de la tarde, por conducto particular, ha caído en nuestras manos una hoja de las que en lo sucesivo publicará el Gobierno los lunes, para evitar que la fantasía se cebase aumentando los sucesos de Melilla.

«La Hoja», que es verdaderamente otonal, por la próxima que está su caída, es de lo más interesante que puede darse.

Ni tiene interés, ni siquiera sintaxis. Las concordancias son casi viciadas.

Los que lean la «Hoja Oficial» ya lo saben todo; lo que ha pasado y lo que puede pasar... si sigue publicándose en la misma forma.

¿Casanellas en el Tercio de Extranjeros?

Hace algunos días se presentó en Melilla el teniente coronel Sr. Millán Astray un sujeto moreno, grueso, de estatura regular y completamente afeitado, con la pretensión de ingresar en una de las banderas de reciente creación en dicho Tercio.

Como es sabido, para ingresar en las fuerzas que forman los legionarios, no se precisa documentación alguna; a los referidos soldados se les firma con el nombre que ellos propios facilitan, sin que las autoridades realicen molestias y perjudiciales averiguaciones.

El sujeto en cuestión, al ser preguntado

cuál era su nombre, contestó con un nombre y dos apellidos perfectamente vulgares. Fue dado de alta en el Tercio; pero a poco de pertenecer a él, parece ser que un soldado legionario, natural de Barcelona, ha reconocido en el nuevo compañero al célebre asesino de D. Eduardo Dato.

La noticia de encontrarse en el Tercio de extranjeros Ramón Casanellas ha circulado profusamente por la plaza; y las gentes se preguntan con verdadero interés cuál será la conducta de las autoridades, si se confirma que el famoso y avisado criminal lucha actualmente en Marruecos por el honor de España.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

En el momento de salir para Madrid el ayudante del general Silvestre y el hijo de aquel, llamado Manuel, que es teniente de Regulares. Ambos insisten en creer que vive el general Silvestre, mostrándose reservados acerca del fundamento de tal creencia.

A las ocho de la noche zarpó el correo de Melilla, conduciendo al general D. Federico Berenguer, que va a ponerse a las órdenes de su hermano; el director de Comunicaciones, el Comité de Auxilio a los soldados combatientes, presidido por el alcalde, que entregará en Melilla donativos y regalos, y veintiseis hermanas de la Caridad, que van a prestar servicio en aquellos hospitales.

HASTA COACCIONES!

No satisfechos los carniceros con su actitud frente al gobernador, hay algunos que se dedican a ejercer coacción sobre sus compañeros, con el fin de que expendan las carnes a mayor precio de lo acordado.

DICE EL ALCALDE

El alcalde interior, Sr. Villamil, que, por cierto, está dando prueba de gran entereza, ha recordado esta mañana todos los mercados públicos, observando que se acotan las órdenes del gobernador, afirmándonos que el vecindario está abastecido de carne, no solamente por la que se ha sacrificado en el Matadero, sino con la que existe en las cámaras frigoríficas y la carne congelada.

DESPACHOS MUNICIPALES

Aparte de las carnicerías donde hoy, mañana y en días sucesivos se expendirá carne, el Ayuntamiento ha puesto a disposición del gobernador civil los siguientes despachos para la expendición de carne fresca y congelada: tres en el mercado de la Cebada, uno en el de los Montes, dos en el de los Cuatro Caminos, dos en el de la Paz y dos en la plaza de Atocha.

UN OFRECIMIENTO

La Sociedad de carne congelada La Continental ha ofrecido al alcalde toda la carne congelada que sea precisa para el abastecimiento de Madrid.

Con este fin ha citado para esta tarde, a las cinco, a los representantes de dicha Sociedad.

VAYA PATRIOTISMO!

Los asentadores de ternera, en vista de las anormales circunstancias, han elevado hoy el precio de la carne de ternera en diez pesetas la arroba.

Conviene que por la Delegación de Mercados, puesto que en el de los Montes es donde se cotizan las terneras, se nos facilitasen los nombres de esos abundantes asentadores, con el fin de hacerlo público, para que los conozca el vecindario.

¿SE MUNICIPALIZARA LA CARNE?

Creemos que estos momentos son los más oportunos para que se saque de su letargo el expediente que se halla en el ministerio de la Gobernación desde el año 1917, para la municipalización de la carne.

A los señores conde de Coello de Portugal y marqués de la Frontera brindamos esta idea.

¿VIGILANCIA EN EL MATADERO?

Desde las seis de la mañana hay fuerzas de Infantería y caballería de Seguridad para la vigilancia del Matadero.

DETENCION DEL PRESIDENTE DE «LA RADICAL»

Ha sido detenido el presidente de La Radical, D. Baltasar Criado, cuando se dirigía a varios establecimientos para ejercer coacción, siendo trasladado a la Comisaría y más tarde a la cárcel, por orden gubernativa.

LOS PESADEROS DE CARNE

El peso de la carne se ha efectuado por los barrenderos municipales. Los que lo hacen en tiempo normal son los dependientes de los abastecedores. Estos sólo han sacrificado cinco vacas para los hospitales.

¿SE TEMEN ALTERACIONES DE ORDEN PUBLICO?

A las cinco se teme que a la salida de la carne habrá coacciones, pues está el Matadero rodeado de carniceros.

LA POLICIA EVITA LAS COACCIONES

A las cinco comenzaron a salir los dos primeros autocamiones para conducir la carne a los despachos reguladores y a algunos particulares, y en vista de las grandes precauciones tomadas por el comisario D. Patricio Gil y teniente Sr. Angulo, desaparecieron los grupos de carniceros que estuvieron toda la tarde frente al Matadero.

A las cinco y media salió el penúltimo autocamión, sin que ocurriese novedad.

UNA NOTA DEL GOBIERNO CIVIL

En el Gobierno civil se ha facilitado a los periodistas la siguiente nota:

«Esta mañana se ha sacrificado gran número de reses vacunas, por cuenta de la autoridad, vista la rebeldía del gremio negándose a la matanza».

Los despojos de las reses sacrificadas fueron vendidos al presidente de la Sociedad de carniceros. Este señor acudió al Gobierno civil, pretendiendo renunciar al contrato de compra, que representa algunos miles de reales, ante las amenazas y coacciones de que había sido objeto. Esclarecido que uno de los autores de esos delitos lo era el presidente de la Sociedad de carniceros La Radical, D. Baltasar Criado, fué detenido, ingresando en la cárcel de orden del gobernador y a disposición del juez de guardia».

¿SE CASA BOMBITA?

Si ella me lo pidiera me pondría el traje de luces

SANTANDER 5. Se dice que el famoso ex matador Ricardo Torres, Bombita, está en relaciones con una de las más lindas jóvenes de la buena sociedad montañesa.

Refiriéndose a la becerada que se proyecta en esta, ha dicho: «lo haría mal, no estoy enterado»; pero si ella lo quiere, si ella me lo pidiera, me pondría de nuevo el traje de luces».

A Ricardo Torres, el dandy, el de la fama, se le ha visto mucho en el Casino y en las playas acompañando a Lucrecia Agüero.

¿SE CASA BOMBITA?

Si ella me lo pidiera me pondría el traje de luces

SANTANDER 5. Se dice que el famoso ex matador Ricardo Torres, Bombita, está en relaciones con una de las más lindas jóvenes de la buena sociedad montañesa.

Refiriéndose a la becerada que se proyecta en esta, ha dicho: «lo haría mal, no estoy enterado»; pero si ella lo quiere, si ella me lo pidiera, me pondría de nuevo el traje de luces».

A Ricardo Torres, el dandy, el de la fama, se le ha visto mucho en el Casino y en las playas acompañando a Lucrecia Agüero.

¿SE CASA BOMBITA?

Si ella me lo pidiera me pondría el traje de luces

SANTANDER 5. Se dice que el famoso ex matador Ricardo Torres, Bombita, está en relaciones con una de las más lindas jóvenes de la buena sociedad montañesa.

Refiriéndose a la becerada que se proyecta en esta, ha dicho: «lo haría mal, no estoy enterado»; pero si ella lo quiere, si ella me lo pidiera, me pondría de nuevo el traje de luces».

A Ricardo Torres, el dandy, el de la fama, se le ha visto mucho en el Casino y en las playas acompañando a Lucrecia Agüero.

¿SE CASA BOMBITA?

Si ella me lo pidiera me pondría el traje de luces

SANTANDER 5. Se dice que el famoso ex matador Ricardo Torres, Bombita, está en relaciones con una de las más lindas jóvenes de la buena sociedad montañesa.

Refiriéndose a la becerada que se proyecta en esta, ha dicho: «lo haría mal, no estoy enterado»; pero si ella lo quiere, si ella me lo pidiera, me pondría de nuevo el traje de luces».

A Ricardo Torres, el dandy, el de la fama, se le ha visto mucho en el Casino y en las playas acompañando a Lucrecia Agüero.

¿SE CASA BOMBITA?

Nuestra vida política

EL LACONISMO OFICIAL

Cada día son más lacónicos los partes oficiales. El de la madrugada del domingo es verdaderamente un modelo en su clase.

Tiene dieciocho palabras, como un telegrama particular, y en él se dice escuetamente que fueron hostilizados una posición y un bloque, sin consecuencias.

No podrían ser un poco más explícitos los comunicados oficiales? Para eso valdría más no decir nada, pues sólo se consigue advertir que ha habido una operación y que en ella pueden haber ocurrido bajas, siquiera hayan sido tan escasas que el parte oficial se crea cierto al decir las palabras «sin consecuencias».

Mal hace el ministro de la Guerra en mantener en el criterio erróneo de no dar las bajas; con eso no se consigue sino hacer más extensa la alarma de las familias que tienen allí sus dandos y que al conocer la noticia del hecho de armas e ignorar las bajas y sus nombres, temen todos que sus parientes se hallen entre los muertos y heridos, y esas cosas que transcurran desde la publicación del parte oficial hasta que puedan recibirse noticias particulares, no pueden ser más dolorosas y horribles.

El Sr. Cervera debe meditar en el daño que este procedimiento causa a las familias de los soldados que pelean en Marruecos.

LOS LIBERALES Y LOS GOBIERNOS CIVILES

En una comedia íntima celebrada en San Sebastián cambiaron impresiones los señores conde de Romanones y marqués de Alhucemas.

El conde declaró después que habían hablado de la provisión de los Gobiernos civiles, conviniendo en no aceptar ninguno para sus amigos, pues ello equivaldría a una colaboración en el Gobierno que va más allá de los propósitos de los liberales.

El marqués de Alhucemas confirmó a todos sus puntos las manifestaciones del conde.

SALVATELLA, A MELILLA

El ex ministro romanista D. Joaquín Salvatella irá uno de estos días a Marruecos por encargo de su jefe y con el objeto de estudiar el problema y los incidentes de la campaña.

LAS CORTES

Se asegura que las Cortes comenzarán a funcionar en los últimos días de este mes, aunque para entonces no se haya iniciado en la campaña marroquí el descenso natural de actividad después del avance.

Se dice que en el debate que se plantee acerca de los sucesos de Marruecos intervendrá el Sr. Lerroux, que piensa desarrollar en su discurso los siguientes temas: «Alcance y magnitud del desastre. Depuración de responsabilidades y actuación de las Juntas de Defensa. El problema de las recompensas. Tendencia política de los Sres. Cambó y Cervera dentro del Gobierno».

LAS JUNTAS, BERENGUER, PICASSO Y CIERVA

«Heraldo de Madrid» ha publicado el siguiente suelto:

«Tenemos motivos para afirmar que las llamadas Juntas de Defensa, técnicas o informativas, si se disolvieran, como alguien había supuesto, juzgando por sus fracasos, ni se reglamentarían, como ofreciera el general Villalba, siendo ministro de la Guerra, en pleno Parlamento.

Hay muchos dignísimos jefes y oficiales dentro del Ejército que mantienen el criterio de que la existencia o disolución de las Juntas debe someterse a una nueva votación dentro de las Armas de Infantería y Caballería, para resolver de ese modo, indirectamente, el problema de las recompensas por mérito de guerra. Pero se tropieza con grandes inconvenientes para llegar a ese resultado.

Probablemente, para adoptar un acuerdo definitivo respecto al particular, se esperará al regreso de los delegados de las Juntas que se encuentran actuando—aunque no se sabe en qué sentido—en Melilla.

Lo que se sabe positivamente es que las Juntas no están al lado del ministro de la Guerra, ni el ilustre general Berenguer al lado de éste ni de las Juntas.

Y en esta situación actúa trabajosamente el general, conde del Supremo, Sr. Picasso, sin encontrar la orientación de responsabilidades, haciendo tabla rasa de jerarquías.

Se atribuye esto a que, en general, domina el criterio, en las esferas gubernamentales, de no hacer nada definitivo respecto a la depuración de las causas del desastre, hasta que muestras tropas castiguen la traición rifeña.

Y una vez logrado esto—ya lo hemos dicho—, ¿quién se acordará de hablar de cosas tristes?

Todo queda envuelto en el misterio, y España continuará siendo la nación alegre y confiada hasta que nuevas tragedias vengan a entenebrecer su dolorosa historia».

SANCHEZ GUERRA SERA EL JEFE DE

Regino Velasco es muerto por un toro

En Madrid

CORRIDA ACCIDENTADA

Agobiados por intenso dolor ante la terrible desgracia acaecida ayer durante la celebración de la corrida de toros, tomamos la pluma para relatar a nuestros lectores las incidencias de la trágica fiesta.

Al solo conocimiento del cartel, ya los aficionados, buenos agoreros, la calificaron de sorpresiva.

Se anunciaban ocho novillos de desecho de renta y defectuosos, seis procedentes de la ganadería de D. Juan Terrones, de Salamanca, y dos de D. Francisco Trujillo, de Miguelanena (Ciudad Real).

Como matadores figuraban los novilleros Gregorio Garrido, Francisco Checa, Domingo Uriarte y Francisco Díaz Durruti.

El diestro Checa, no sabemos por qué causa, tal vez por figurar en el ganado en escarabajo no iba a poder sacar gran partido, se dejó sustituir por Carraliente.

Esos es saberse administrar, Don Paco! Perdónenos hoy el lector no dediquemos gran extensión a la corrida que los augurios llamaban sorpresiva y que los hechos la han venido a convertir en trágica.

Los toros de la ganadería salamanquina fueron toros, nobles, poderosos y con mucho carácter, sobresaliendo el primero y el quinto, que fueron, además de bravos, muy suaves.

Claro está que toros de estas condiciones necesitan también de otros buenos, corajosos y artísticos; de no ser así, el toro manda.

Completamente distintos a los torones fueron los de Trujillo; tres salieron a la plaza de esta ganadería, y los tres fueron bonicos y difíciles. El corrido en el suntuoso lugar, manso, mansísimo; después de condenado a fuego se le retiró al corral, saliendo en su lugar otro que, si bien mató tres caballos, lo hizo de encontronazos, toro manso, cetero al morir.

Ayer había diestros en la plaza, ¡qué día de cabell! sobre todo entre los subalternos; pero yo no sé qué se le de a éstos que cuando los que capitanean las huestes son flojos, ellos se esfuman. ¿No es así, señores diestros? ¿A quién se vio ayer en la plaza? Ahíjalo, al toro devuelto al corral no le pareció porque no quiso. Otros toreros tiraron el capote a destiempo, enloqueciendo a los toros y no se dejaron ver como diestros por parte alguna. Secretos profesionales, que no hay por qué describirlos.

Los matadores, Gregorio Garrido, valentón y muy trabajador; se arrojó a matar muy requetebien dos veces en su primer toro, agarrando estocadas contrarias de tanto atracarse. En el quinto, buen toro, pero con mucho nervio, Garrido estuvo equivocado, pues se juntaron dos fuerzas iguales y contrarias, pues si nervioso era el novillo, nervioso y sin parar un momento estuvo el diestro; pero venció la nerviosidad del estoque a la del diestro, lo que dio lugar a un aviso; ahora bien, que la vergüenza torera dominó, y Garrido hizo morder el polvo a su enemigo.

En el que cerró plaza, ante la desgracia que hoy nos tiene conmovidos, le echó a rodar de una monumental estocada que hizo innecesaria la intervención del puntillero.

Carraliente toró con buen estilo con el capote, no así con la muleta, que le vimos inseguro y poco confiado en su segundo; pero a su primer, torero de la tarde, le admitió una buena estocada.

Echó una ovación y dió la vuelta al ruedo. Claro está que el material no era el mismo.

Uriarte se mostró valiente y confiado en algunos momentos; toró por faroles con su provechoso estilo, siendo muy aplaudido. Con la muleta se mostró rabioso, y con el estoque tuvo poca suerte. El sexto toro le devoró, tirándole entre hacachos, de los que se libró el diestro de verdadero milagro. No obstante, se vio obligado a pasar a la enfermería.

Francisco Díaz Durruti, debutante, comenzó en su primer toro instrumentando unas acrobacias, que obligaron a los 13.013 espectadores concurridos en la plaza a ponerse en pie. Pero no ahí que llegamos al último toro, y el novel diestro vallesolano, ¡qué pena! provisto de estoque y muleta, se dirige a su enemigo, un buen mozo, berrendo en negro, y al desplegar la flámula ante la cara del toro, observamos que desconoce el uso, empleo y forma de manejar la flámula, y ocurrió lo que había de ocurrir: teloneros aquí, espantados allá, pinchazo tras pinchazo, sonidos terribles del clarín avisador, una vez, dos veces, tres veces, presentación de los matadores y retirada del manchado toro de Terrones. El diestro se esfuma por el interior del coladero y no volvemos a verle.

¿Qué dolor llevaría en el alma el novel diestro, aunque nos figuramos que el del cuerpo no sería menor, por cuanto los médicos no dejaron salir al diestro de la enfermería! ¡Eso es humanidad!

Hasta aquí, unas veces emocionados y otras sonrientes ante la ignorancia de los diestros y siempre con el sepulcro y el tedio envolviendo nuestros espíritus, contemplamos la fiesta. Pero la tragedia se cernía desde los primeros momentos. Primero ingresó

en la enfermería el banderillero Bueño Rubio, al que el tercer toro le ocasionó una contusión de segundo grado en la región inguino-escrotal derecha. Después el diestro Durruti, con contusiones en distintas partes del cuerpo; más tarde, un picador contusionado también. Uriarte conmovido y contusionado, y Martitos con un puntazo en una pierna.

EPILOGO TRAGICO

Salto a la arena el toro que cerraba plaza. Los focos alumbraban hacia un buen rato. La aparición del cornipeto produjo una exclamación de espanto. Un buen mozo, luciendo divisa verde y roja, distintivo de la ganadería de Melgarajo. En los primeros capotazos se mostró como toro de sentido bronco y de mucho poder.

El primer tercio se deslizo sin pena ni gloria; al pasar al segundo, el banderillero Martitos fue alcanzado por el cornipeto, arrojándole al diestro a larga distancia y dejándole completamente desnudo de cintura para abajo; aquella taleguilla fue convertida en unos zorros. Otro diestro intentó clavar los garapillos; el enemigo, siempre a la defensiva, saltó tras el diestro en vertiginosa carrera; el toro perdió el objeto, y sin detenerse saltó al callejón, por tercios del 6, con agilidad suprema y limpio; el populoso D. Regino Velasco, jefe del servicio de plaza desde tiempo inmemorial, marchaba puntualmente por el callejón, con toda seguridad a comunicar alguna orden. El bicho arreó contra D. Regino, quien, sin tiempo para huir, fue volado por el bicho y lanzado a gran altura. En brazos de los asistentes fue trasladado a la enfermería. La emoción en el público fue enorme. De boca en boca, con la rapidez del pensamiento, fue corriendo la desgracia. ¡Es D. Regino!—decían—. ¿Don Regino? Y, en efecto, D. Regino, el gran amigo, el hombre bueno, el amigo de todos, era el que había alcanzado el toro.

Garrido tumbó al criminal de una soberbia estocada. Sin duda, la indignación de todos los espectadores se había reconcentrado en el acero, y éste, seguro y firme, partió el corazón del asesino cornipeto, que cortó la vida del populoso D. Regino Velasco.

Fiesta trágica, que los augurios calificaron de sorpresiva.

DON PRUDENCIA

La muerte de Regino Velasco

EN LA ENFERMERIA

Al tener la certeza que la persona a quien había alcanzado en el callejón el último toro de la corrida celebrada ayer era D. Regino Velasco, muchos espectadores abandonaron sus localidades para dirigirse apresuradamente a la enfermería de la plaza.

Los empleados de esta recibieron orden de no permitir el acceso al patio de caballos a persona alguna.

Los revisores taurinos tuvimos que sostener una verdadera batalla con un empleado de la plaza, al que ni con razonamientos ni con justificaciones pudimos convencer, hasta que un oficial de Seguridad, enterado de lo que ocurría, nos facilitó la entrada a un local inmediato al en que está instalada la enfermería.

La primera noticia que nos fué comunicada era de un pesimismo absoluto. La gravedad de Regino era inminente. No se le podía hacer reaccionar. No respiraba. Se moría.

Poco después a un querido compañero nuestro en la Prensa le eran facilitadas por el doctor Vigueras noticias del herido. Don Regino Velasco presentaba una herida por asta de toro en la región glútea derecha, de veinte centímetros de profundidad y otra en la región occipital e intensa conmoción visceral y cerebral, de pronóstico gravísimo.

Con objeto de hacerle reaccionar los doctores Vigueras y Segovia, de servicio en la plaza, aplicaron al herido inyecciones intravenosas de suero fisiológico y de aceite alérgico, y con objeto de contener la hemorragia, de adrenalina.

Todos los esfuerzos de la ciencia resultaron estériles.

Los médicos, comprendiendo el fatal desenlace, desde los primeros momentos dispusieron que le fuera administrada a D. Regino Velasco la Extremaunción.

De esta triste misión se encargó el coadjutor de la iglesia de las Cevadongas, don Santiago Carrasco, de servicio en la plaza.

LA MUERTE

A las ocho y cuarto de la noche los médicos dispusieron que se abriera de par en par las puertas de la enfermería, con objeto de renovar el aire. Así se hizo.

Un grupo de periodistas mezclados con empleados de la Empresa y representantes de ésta, esperaban con gran ansiedad noticias del herido. A las ocho y veinticinco el doctor Vigueras, tristemente conmovido, apareciendo en la puerta de la enfermería, dijo: «Señores, esto ha terminado; Regino Velasco ha muerto».

Con la triste retratada en los semblan-

tes y comentando la tragedia, desaparecieron de aquel lugar los periodistas, dispuestos a esperar las doce de la noche para tomar nuestra labor, no faltando al hacerlo así al acatado descanso dominical.

A LAS DOCE DE LA NOCHE

Momentos después de las doce de la noche llegamos a la plaza de toros; penetramos en la enfermería de la plaza y allí, sobre la mesa de operaciones, yacía el cadáver yerto de D. Regino Velasco.

Numerosos amigos le ofrecieron su postrer tributo, velando el cadáver.

El juzgado de guardia, que se constituyó en la enfermería de la plaza de toros momentos después de haber fallecido D. Regino Velasco, ordenó el traslado del cadáver de éste a su domicilio, calle del Marqués de Santa Ana, número 11.

EL TRASLADO DEL CADÁVER

Desde la enfermería de la plaza de toros, y en un furgón automóvil depositado en un fletado provisional, fué trasladado el cadáver de D. Regino Velasco a su domicilio.

La escena que allí se desarrolló no se para describir. Los ayes, las lamentaciones, los gritos de dolor exclamados por las personas de la familia de D. Regino rasgaban el silencio de la noche.

Numerosísimo público se congregó frente al domicilio de la familia del hombre bueno, del amigo de todos, del populoso D. Regino Velasco.

Descanse en paz y reciba la familia el testimonio de nuestro más sentido pésame.

EL TORO DE LA DESGRACIA

El toro que ocasionó la muerte de D. Regino Velasco se llamaba «Hortelano», negro zaino, de muchas arrobos, señalado con el número 38, perteneciente a la ganadería del marqués de Melgarajo.

MAS DETALLES

Estuvimos en la casa del finado, en la calle de Santa Ana, donde el cadáver llegó a las tres y media de la madrugada, aunque a las dos había salido en un camión automóvil de la enfermería de la Plaza de Toros; pero sufrió un percance en lo alto de la Cibeles y tuvo que esperarse a reparar las averías para continuar la marcha.

La autopsia se ha verificado por la tarde. En la alcoba del finado quedó instalada la capilla ardiente. El cadáver se halla envuelto en una sábana, en un féretro sencillo de caoba. Los pliegos que se han colocado en la portería, se han llenado rápidamente de firmas, pues acude numeroso público a testimoniar el pésame a la familia.

Velarán el cadáver algunos de los operarios de la casa, pues el resto del personal, por la índole del trabajo de aquellos talleres, ha tenido que reanudar sus tareas.

Como un detalle curioso se recuerda el que el pobre Regino, antes de ir a la plaza estuvo con su familia celebrando alegremente el santo de uno de sus hijos, bien ajeno al trágico fin que le amenazaba.

El entierro se verificará mañana a las tres y media de la tarde.

En Tetuán

SEIS NOVILLOS DE D. ANTONIO ARRILBAS, DE EL ESCORIAL, PARA ANTONIO LLAMAS Y ANGEL CASTEJON

Había para esta corrida una expectación grandísima; dos horas antes de comenzar ésta no se encontraba un billete ni aun paginado a peso de oro.

En verdad, ninguno de los dos matadores le merecieron, pues toda la tarde no hicieron más que aburrirnos.

Llamas, en su primer toro (que era un toro muy noble), dió unas verónicas buenas; a la hora de matar, media docena de pases buenos, y en cuanto iguala da media estocada un poco delantera, varios pinchazos, un aviso y una estocada entera. (División de opiniones.)

En su segundo nos aburrí, y al quinto le propiné tres verónicas colosales y terminé con media que el propio Belmonte no la mejoraría.

Llamas brinda a toda la plaza y hace la faena siguiente: dos pases y se tira a matar, dando media estocada buena, unos telonazos y otra media muy bien colocada. Un estocazo y un descabello. (Muchas palmas.)

Castejón, el idolo de Tetuán, no estuvo ayer ni con mucho a la altura de su nombre.

A su primer le recibe con un quiebro de rodillas superior, después cuatro verónicas y termina torando de frente por detrás. Muchas palmas.

Tocan a matar y principia con pases de tirón para sacar al toro de las tablas; sin igualar da un pinchazo, saliendo cogido, haciéndonos creer que llevaba un cornalón, sacando, afortunadamente, destrozada la taleguilla, pero el bicho, Otro pinchazo y media en su sitio que hasta. (Ovación merecida, porque el muchacho estuvo valiente.)

En su segundo cambió la decoración por completo. ¿A qué resaca la faena? Sólo dió que le propinó ocho pinchazos y yo intento de descabello, que le dieron un aviso por el presidente estuvo muy complacido con él; hubo tiempo sobrado para haberse echado al corral, como el mismo público, ya cansado de verle pinchar, lo pedía.

Al último de la tarde le toró por verónicas medianamente.

Crespito pone dos varas colosales, que le valen una ovación.

Castejón coge los palos y coloca dos pares de dentro a fuera buenos, cierra con medio. Malagueño pide permiso y coloca un buen par de frente.

Castejón hace una faena pesada y arrea un pinchazo sin soltar el estoque, otro pinchazo, otro bueno y dobla el toro.

Los toros, el primero bueno, y el sexto superior; los cuatro restantes morichos mansurriendo, boyanones y guapeando, imposibles de lidiar. Buenos para el matadero, pues de arrobos estaban bien.

CARICIAS

EN SAN SEBASTIAN. (DE NUESTRO REDACTOR «EL BARQUERO»)

SAN SEBASTIAN 4 (11.30 N.). Para la corrida de hoy se había preparado un cartel flojísimo, logrando un cambio favorable para la Empresa con la contrata del Gallo, que llenó la plaza.

Una vez más resulta buen negocio el ajuste del desprecioso torero, que cuenta con dos clases de público: el que va esperando sus momentos de inspiración y el que acude soñando con presenciar las clásicas espantas.

En el primer toro vimos a Rafael el bueno, torando, banderilleando y matando muy pronto y con mejor estilo que acostumbraba.

En el cuarto apareció el otro Rafael, que empezó desconfiado y temeroso, acabando por descomponerse al ser perseguido, empujado y derribado. Así y todo el público llevó su benevolencia a aplaudirle con exceso.

Paco Madrid afun dentro de su estilo la-

EL MUNDO

to, fijando bien con el capote y haciendo quites oportunos. Trató valentón y pinchando muy bien. En su segundo estuvo breve, sin las bravuras de su estilo antiguo.

Salero tropezó en el tercer con un toro medio ciego, totalmente quedado y reservón, haciendo una faena de defensa e hiriendo mal y con ventajitas. En el sexto se mostró valiente, torando y matando bien. Su triunfo verdadero, indiscutible, fué banderilleando; puso un par colosal, al cambio, aguantando una enormidad, pues el toro arrancó como un expreso.

Otro cualquiera que no fuere el gran banderillero, hubiera sufrido un grave percance, o por lo menos un tropezón.

Los toros de Villar no fueron grandes, a pesar de tener muchas carnes. Las púas las hicieron desiguales, empezando bravos, acabando bastante descompuestos y abundando en nervio y poder, prueba de estar bien alimentados. El conjunto, de seguro, no satisfizo a los ganaderos. El de Cabadabonda cumplió, aunque mansurriendo.

La corrida, en total, mediana, más cerca del aburrimiento que de la diversión.

Los cañillales, desatables, así en los de a pie como en los de a caballo, exceptuándose a Venceno Chico, que salió de lo vulgar en el último toro con dos buenos payazos, y Moyano, que hizo buena brega.

Cuco, un revoleón, pero desconcertado. Sufríó un revoleón, escapando milagrosamente sin una avería grande.

EN BARCELONA

BARCELONA 5. Primeros. Manote. Rodolfo lancea valiente. Luego pone tres pares de banderillas, oyendo palmas. El toro llega incierto a la muerte. Rodolfo muleta cerca, sin conseguir fijarle. Dos pinchazos y otro homdo. Descabello al llegar el primer aviso.

Segundo. Manso. Joselito veroniqua parado y ceñido y remata lucido. (Ovación.) En los quites, muy adornado, y superior en dos pares de banderillas. En la faena de muleta hay pases de todas las marcas y que el público corea. Un pinchazo en buen sitio y una estocada corta hacen dechar al toro.

Tercero. Bravo. Cabezas lancea valiente y lucido, oyendo palmas. Los maestros bien en los quites. Cabezas hace una faena apretada y adornada y mata de una estocada hasta la mano. (Ovación, oreja y vuelta.)

Cuarto. Bravo. Rodolfo lancea, parando bien. En los quites cumple. La faena de muleta es breve y valiente, para un pinchazo y media estocada. Luego descabello.

Quinto. Manso. Joselito lancea valiente, y en los quites y bregando está lucido y oportuno. Con la muleta hace una faena adornada y valiente, para una estocada corta y un descabello. (Ovación.)

Sexto. Bravo. Cabezas veroniqua valiente y lucido, corneándole el público. El tercio de quites, animado. La faena de muleta es valiente, para un buen pinchazo, una estocada corta y un descabello. (Ovación y vuelta.)

EN PALENCIA

Los novillos de Trespalacios, regulares, tirando a mansos.

Antonio Sánchez, muy valiente. Pablo Lallanda, muy bien. Marcial, superior en todo. La entrada, un lleo.

EN VICH

Las reses de Ripamitán, matasas y difíciles. Gaona II, muy aplaudido; a uno de sus adversarios le toró de muleta sentado en una silla, y le pasó por de una gran estocada.

Parejito, muy bien.

EN LA LINEA

Con buena entrada se ha celebrado la corrida anunciada, con seis reses de Braganza, para los novilleros Rarajas, Gallo de Zafra y Pajarero.

El ganado, regular de bravura; pero torable.

Barajas, muy bien en sus dos novillos. Al tercero, después de banderillearle superiormente, brindó su muerte a un coronel del Ejército por los soldados de Melilla, y tras magnífica faena tiró al astado de una gran estocada. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Gallo de Zafra, regular.

Pajarero, bien; fué muy aplaudido.

El público salió muy satisfecho de la plaza.

EN NERVA

Se lidiaron novillos de Pérez de la Concha, con un lleo completo.

Antonio Romero cortó dos orejas y salió en hombros.

Villodres, bien.

EN VILLAREJO DE SALVANES

Toros de Arribas, buenos.

Fernán Guerra, colosal en todo. Cortó dos orejas y salió en hombros.

La corrida se verificó a beneficio de los soldados de Melilla.

LAS FERIAS DE MERIDA

La primera corrida de feria se celebró el día 3, con toros de Albarrán y los diestros Chicuelo, Méndez y Joseito.

La fiesta comenzó lidiándose dos novillos de Infante, que rejoneó José Casimiro y pasaportó con poca fortuna Carrerito.

Chicuelo hizo una gran faena en el cuarto, tumbándole de un pinchazo y una estocada superior. (Ovación y oreja.)

En el que rompió plaza, cumplió.

Emilio Méndez lanceó, banderilló y mató soberbiamente al segundo, cortando la oreja y el rabo. Al quinto le mató muy bien, después de banderillearle a petición del público.

José de Málaga, bien y superior. Cortó una oreja.

El ganado, de Albarrán, bravo y noble, sobrepasando el cuarto bicho, que fué canela pura.

COGIDA DE JOSEITO

En la segunda corrida, celebrada ayer, lidiaron los mismos espadas reses de Tabernero, que no hicieron más que cumplir.

Chicuelo, que tuvo que pasaportar tres cornipetos por el percance de Joseito, bien, bien y superior.

Emilio Méndez, colosal en sus dos toros. Cortó la oreja de uno de ellos.

Joseito de Málaga, sufrió un puntazo en un muslo, que, afortunadamente, no reviste gravedad.

EN SEVILLA

SEVILLA 5. En la plaza de la Maestranza se celebró una corrida de novillos, que ha despertado entre los aficionados bastante expectación, por debutar en ella el tercero de la dinastía trianera, Pepito Belmonte, y contarse de sus condiciones artísticas muchos elogios. ¡Allá veremos!

BUCESOS

UN TRANVIA QUE SE HUNDE

En la mañana de ayer se hundió en un pozo de las obras del Metropolitano que se realizan en la Puerta de Atocha, un tranvía de los que hacen el recorrido de Chelvet a Embajadores.

No ocurrieron desgracias personales.

QUEMADURAS

El niño de seis años Francisco Huertas, fué acuchado en la Casa de Socorro de quemaduras graves que se produjo en su domicilio, Malasana, 17, al jugar con unos papeles encendidos.

ATROPELLOS

Luis Torres Cánovas, de cincuenta y cuatro años, fué atropellado por una bicicleta que montaba Angel Sánchez Gómez, en el paseo de la Castellana.

Luis fué asido en la Casa de Socorro de la fractura de la clavícula derecha.

Rafael Vargas Navarro, fué asido en la Casa de Socorro del distrito del Hospital de lesiones de pronóstico reservado que le produjo una fractura que se dio a la fuga.

Pasó el herido al Hospital general.

RINA

José Rodríguez y Rodríguez fué detenido en la calle de Tetuán, al retirarse con Gerardo Paz, resultando éste con una herida incisa en la espalda y contusiones en la cabeza.

En la rifa todaví parte Francisco Martín, que también fué detenido.

ROBOS

José Román Rodríguez denunció que al vestirse notó la falta de una cartera que contenía 375 pesetas.

D. Francisco Marciano denunció que en un tranvía del Párrico le sustrajeron un reloj de oro y un portamonedas, en el que guardaba un solitario y un trillero, valorado todo ello en 6.000 pesetas.

SE HIERE AL BANARSE

Juan Salvador se produjo una herida en el mano, de pronóstico reservado, cuando se hallaba en el domicilio de su padre, Serrano, 44.

AGRESION

Dolores Paz Peña, de cincuenta y seis años, fué asido de lesiones de alguna consideración, que se las produjo Antonio Valverde con una plancha.

Solución Benedicto

DE GLICERO-FOSFATO DE CAL CON **Creosotal**

Para curar la tuberculosis, bronquitis, catarrs crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, neurastenia, caries, raquitismo, escrofismo, etc. *Farmacía del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid. Teléfono 634, y principales farmacias.*

BILBAO VUELVE A LA NORMALIDAD

Los periódicos reanudan su publicación

BILBAO 5. La población ofrece aspecto normal.

Han abierto las tiendas y los mercados. Funcionan los tranvías. Continúan las precauciones, y las fuerzas de la Guardia civil, Seguridad y Caballería del Ejército patrullan por las calles.

Han entrado a trabajar en la fábrica de Altos Hornos, en Baracaldo, 580 obreros.

Los encargados del reparto de carne a los establecimientos de venta han solicitado la protección de la fuerza pública, pues de sean reanudar el trabajo.

El gobernador ha rogado al alcalde que gestione de los obreros de la fábrica del gas la vuelta al trabajo. El alcalde ha convenido con los obreros y éstos han reanudado su labor a las dos de la tarde.

Por acuerdo de la asamblea de tipógrafos, se ha resuelto que los periódicos de la tarde puedan publicarse hoy.

El gobernador ha manifestado a los periodistas que se hallaba satisfecho de la marcha del conflicto, pues había recordado la población y no había observado anomalía alguna.

NACARINE Dentifric

Banco de Cartagena

SOCIEDAD ANONIMA

Capital nominal: 50.000.000 de pesetas
Reserva y desembolso: 15.000.000 de pesetas
FONDO DE RESERVA: Pesetas 1.000.000

PRESIDENTE:
D. Sr. Marqués de Villaverde

Administración central:
MADRID

Sucursales en CARTAGENA, BUN-
DIA, SEVILLA, ALICANTE, HUEL-
VA, CADIZ, LORCA, LA UNION,
AGUILAS, ORINUELA, MAZA-
RÓN, HIEZA, CARAVACA, MEL-
LEA, NELLIN, ELCHE, YECLA
Y TOTANA

Explota toda clase de operaciones de Banco
y admite fondos en depósito con interés.

Este Banco está afiliado con la Banca Na-
cional de España (filial de la Sociedad Gene-
ral de España), que tiene en cada ciudad
de España, y sucursales en Londres, París,
Ginebra, El Cairo, Alejandría, Tokio (Japón),
Shanghai, Tientsin, Pekín (China).

Compañía Transatlántica

Vapores que prestarán los servicios en el proce-
so mar de septiembre, salvo contingencias:

Línea de Cuba Méjico:
Días 19 de Santander y 21 de Cádiz el vapor
REINA MARIA CRISTINA
Línea de Nueva York, Cuba y Méjico:
Días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz el vapor
BUENOS AIRES
Línea de Venezuela Colombia:
Días 10 de Barcelona y 15 de Cádiz el vapor
MANUEL CALVO
Línea de Filipinas:
Días 11 de Cádiz y 16 de Barcelona el vapor
LEGAZPI
Línea de Buenos Aires:
Días 4 de Barcelona y 7 de Cádiz el vapor
REINA VICTORIA EUGENIA
Línea de Fernando Poo el vapor
SAN CARLOS

Pinturas líquidas

MANCA «OSO»
OLANTA, al aceite.
CROMOLIN, esmalte.
PINTOLINA, suprema.
PINTURAS GALIAS, MADRID

LA CATALANA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES DE TODA CLASE

Contra la pérdida de alquileres.—Riesgos Locativo,
de Recursos y de Paralización de trabajo a causa de incendio

Fundada en 1895.—Inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento
Domiciliada en Barcelona.—Rambla de Cataluña, 15, y Cortes, 524

Capital suscrito: Pesetas 5.000.000. Capital desembolsado: Pesetas 1.000.000.
Reserva estatutaria: Pesetas 1.000.000.

SITUACION Y DESARROLLO DE LA COMPAÑIA

Años	Primas	Gastos Indem- nizaciones	Reserva de riesgos en curso	Reservas estatuta- rias y para eventualidades
1870	195.788,71	72.767,38	65.090,23	44.225,79
1880	375.990,65	123.151,37	125.330,21	217.281,58
1890	774.304,15	199.542,76	258.101,31	672.633,35
1900	1.305.203,45	670.630,03	434.401,15	846.785,90
1910	2.418.523,12	969.214,75	206.191,04	1.188.973,04
1920	11.905.340,79	5.247.360,28	3.978.552,19	2.212.674,90

Autorizada por la Inspección de Seguros de 13 de abril de 1921

PARISIANA

TEATRO : RESTAURANTE : CASINO :

UNA PESETA ASIENTO

GRAN PROGRAMA DE ATRACCIONES

Servicio de automóviles subvencionado por el Estado

DESDE ALCALA, ESQUINA A SEVILLA,
HASTA EL PARQUE Y VICEVERSA

2.ª y 3.ª no pueden decidir nada sin verlo. Ca-
necas ya está aquí día 1. 13 si. 14 día 7 Sa-
lamanca menos barrón. X.

Compañía Valenciana

DE Vapores Correos de Africa

Servicios oficiales.

Correos diarios de Málaga para Melilla, de
Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz. Co-
reos quincenales para la costa occidental de
Marruecos y Canarias.

Servicios comerciales.

Línea de cabotaje entre puertos del Medi-
terráneo.

EL MUNDO

DIRECTOR: GERENTE: ADMINISTRADOR:
Andrés de Boel José María de Boel Cristóbal Matilla

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Cervantes, 19 y San Agustín, 6
TELEFONO 2.271 APARTADO 430

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, 2 pesetas al mes.—Provincias, 6 pesetas trimestre;
Y semestre; año, 24.—Portugal: trimestre, 7,50 pesetas; semes-
tre, 15; año, 30.—Extranjero: Unión Postal, trimestre, 10 pe-
setas; semestre, 20; año, 40.—Países no comprendidos en la
misma: trimestre, 15 pesetas; semestre, 30; año, 50.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea a nueve céntimos del cuerpo siete en cuarta plana, 40
céntimos.

Reclamos en tercera plana a 14 céntimos y medio: Una pe-
ta línea del cuerpo ocho.—Noticias: Dos pesetas línea. Comu-
nicados e informaciones, a precios convencionales.

"ODEON" desea

que en cada casa haya una máquina parlante y discos, que proporcionen ho-
nesto y económico recreo a la familia, y a este fin VENDE A PLAZOS, CON
PRECIOS DE CONTADO cuantos artículos figuran en sus catálogos. En la
imposibilidad de citar todas las novedades del mes, rogamos al público solicite
catálogos y suplementos, que le enviaremos gratis.

DISCOS NUEVOS, DOBLES. A 10 PESETAS

RAQUEL	MELLER	EL PAJARO
Milongueta. Una más.		Azul
Sus pícaros ojos. La barba blanca.		Pado, bajo Gorgé. Canto de tierra. Panach y Gorgé.
¿Son celos? Oración a San- ta Rita.		Dúo de amor, Pa- nach y Gorgé. Romanza, Panach.
Mañana. Mi concha.		Duetto cómico, Pa- nach y Fuentes. Los miriflaques, Panach y coro.
Animas puras. Espera.		Pado, orquestina. Two-Step, id.
MERCEDES	SEROS	LA HORA DEL REPARTO
Diego Monks. Cu-cu.		Mitín. Ortas. Apuros de un vie- jero (cuento), Or- tas.
La chica del llo. Cuando se quiere de veras.		Himno bolchevi- que, Ortas y coro. Tanguillo, Leonis y coro.

Solicite usted catálogos y condiciones de VENTAS A PLAZOS dirigiéndose a
ODEON, Preciados, 1, MADRID

Casa fundada en 1905. Grandes talleres para la composición de aparatos.

JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA

J. Hernández y García Adrover (S. en C.)

Sucesores de Redondo.

CARRITAS, 39.-MADRID

Alhajas de todas clases a precios muy
económicos. Entregamos gratis a quien
lo solicite dibujos y presupuestos de
toda clase de joyas.

Casa fundada en 1880. La mejor garantía que existe.

Máquina rotativa Koenig-Bauer

Formato "Figaro", 16 páginas; 8 a doble tamaño, 32 a milán.
Tirada, 10.000

Tres linotipias, Linotype Machinery, London, nú-
mero 4, tres almacenes. Surtidas de matrices.

Todas estas máquinas en perfecto estado.

Dirigirse: Santa Catalina, 2.-De seis a ocho y media

Compañía Española de Seguros Marítimos

"Wenceslao"

Capital: 5.000.000 de pesetas

Rambla de Santa Mónica, 12, principal
BARCELONA

"YOST" VISIBLE SIN CINTA

La mejor máquina

Enseñanza de mecanografía

Central de la "Yost" en España:

4, BARQUILLO, 4.-MADRID

Folleto de EL MUNDO (141)

MARTIN GIL

MEMORIAS DEL TIEMPO DE FELIPE II

Novela histórica, original de Don Manuel Fernández y González

En año, Diego Martínez había tomado su
capa y su espada, y sin cesar de frotar el
de la lluvia, había ido a llamar a la puerta
de una casucha, situada en el distrito del
Monte de Leganitos y había permanecido
en ella hasta las nueve, hora en que había
salido acompañado de Insuati, y después
de haberse detenido en tres o cuatro taber-
nas durante la travesía de las calles de San
Bernardo y Santo Domingo, habían llega-
do a los caños del Peral, en la ocasión que
les hemos dado a conocer a nuestros lec-
tores.

Después de las palabras que se cruzaron
entre Diego Martínez y Tristán de la Bas-
ticia, aquellos tres hombres, de tan distinto
aspecto, se habían sentado alrededor de
una mesa. Insuati solo, había almorzado
por cuatro, y se había hablado del mal
tiempo, y de la guerra, y de cosas y aven-
turas, cuando se dejó oír el reloj del Buen
Suceso, al mismo tiempo que los pafanos y
timbales de la compañía de Alabarderos
del rey que iba al alcazar a hacer el rele-
vo diario, desde su cuartel de la Casa de la
Villa.

—Las diez—dijo Diego Martínez a In-
suati—; vamos. Y vos, señor Tristán, ve-
d también, si queréis, al palacio, pues es
hora de las audiencias y del despacho.

En aquellos tiempos, las gentes de em-
pleo en Madrid eran pocas, y pocas las que

las de hoy, y desde muy temprano, los se-
cretarios del rey, después de asistir a misa
en la capilla real, se ocupaban de los ne-
gocios con su laborioso e infatigable amo.

Sólo Antonio Pérez se permitía ir a la
recámara, ya bien entrada la mañana, sal-
vo mediando expresa orden del rey, y aun
así, rara vez aportaba a palacio que no fue-
se a caballo, y seguido de criados, o en
carroza si el tiempo aquejaba con lluvia,
cador o frío.

De todos modos, un largo cordón de
pretendientes, con el sombrero en una ma-
no y el memorial en la otra, esperaban en
las avenidas de las escaleras la llegada del
ministro universal y omnipotente, que ape-
nas tocaba los memoriales para entregar-
los a sus lacayos.

Cuando Diego Martínez y sus acompa-
ñantes llegaron al alcazar, la presencia de
esta nube de pretendientes le indicó bien
claro que su amo aún no había llegado.

Atravesó por medio de ellos, no sin que
muchos le saludasen, y que otros le dete-
niesen momentáneamente para indicarle
sus pretensiones, cosa que hacía notar la
influencia que se atribuía al mayordomo,
y recibiendo y devolviendo saludos de al-
férces y capitanes de los tercios que mon-
taban la guardia exterior de palacio, su-
bió por la escalera principal con Tristán y
Insuati, sin que los alabarderos, reales que

la custodiaban le impidiesen el paso, quan-
do más de un señor, con humos de estira-
lo y visos de personaje, era repelido y
obligado a atravesar un patio y a dirigirse
por una estrecha escalera de ojo a la ante-
cámara de las secretarías.

Llegaron a ellas Martínez y los otros, y
a través de la turba que las llenaba, pasa-
ron a la antecámara más cercana al des-
pacho, sin que los ujieres le estorbasen el
paso.

Era la estancia espaciosa, aunque triste
de luces por recibirlos de balcones abier-
tos a un patio, guarnecidos; amén de esto,
de vidrios de colores, cosa que daba un as-
pecto grave y sombrío al fondo de la de-
coración, y a la alta ensambladura de no-
gal de tracería gótica árabe; las paredes,
pintadas al fresco, con una delineación del
gusto del Renacimiento, estaban enrique-
cidas en los recuadros por pinturas al óleo,
y sobre el pavimento, cubierto por una de
esas alfombras dibujadas con grandes figu-
rones, flores y frutas que aún vemos asaz
deterioradas y descoloridas en algunas
iglesias, no había sillas ni banquetas, ni
asientos de ningún género; pero en cam-
bio se posaban en ella más de un zapato
de alto tacón con hebillas de oro, y más
de una bota que había pisado las tierras de
Francia y de los Países Bajos.

Diego Martínez y los suyos se retiraron
al hueco de un balcón.

—Es preciso esperar—dijo el mayordomo
a Tristán—; aún no ha venido mi amo.
Entretanto, ¿qué os parece la corte?

—Parece que en ella hay más ociosos
que debiera, y más pretendientes que em-
pleos en el reino y en las Indias—con-
testó Tristán haciendo alusión a los que pa-
recían y hablaban en círculos, a lo largo
y en los ángulos de la antecámara.

—Pues ahí donde los veis ninguno baja
de conde, duque, marqués, capitán o canó-
nigo—respondió Martínez—; cada uno de
ellos quisiera ver encorizado a mi amo;
pero en Dios y en mi conciencia, que tal
cual es su odio, veréis dentro de poco lo
que el odio de sus basmases, y entre ellos

rigiendo la palabra en voz baja y enérgica
al marqués y al arzobispo, entró acompa-
ñado de ellos, excepto del capitán de guar-
dias, en la cámara real, que abrió un ujier
haciendo una reverencia hasta los pies.

Al aparecer el favorito, un silencio de
curiosidad y de observación dominó en la
antecámara; podían haberse oído sus pala-
bras a no ser tan recatadas, y notábase en
las miradas de todos algo de extraordina-
rio. En efecto, los enemigos de Pérez ha-
bían efectuado en la corte la nueva de la
científica e inevitable caída del *Monarca*
de la "fortuna", como habían dado en lla-
marle en aquella época; pero aquel rumor
se había desvanecido, como las neblinas ante
la luz del sol, ante el aspecto tranquilo,
natural, casi alegre del secretario de Es-
tado. Era un caso semejante al de muchas
de las crisis de nuestros días que sólo exis-
ten en la alocada imaginación de los parti-
didos.

Pero cuando Antonio Pérez desapareció
tras la puerta de la cámara real, elevóse
un murmullo sordo y unánime; notóse una
doble animación, hablaban los que hasta
entonces habían estado callados, y el in-
terés creció a la presentación en la puerta
exterior de un nuevo personaje.

Era este un hombre como de cincuenta
años, de fisonomía grave y reflexiva, traje
negro y alta estatura, tenía más de solda-
do que de cortesano, y de su cintura pen-
día una espada de longitud un tanto ma-
yor que la que permitían las pragmáticas,
verdadera espada de rondador o de hombre
de guerra. Sus ademanes eran nobles y al-
tivos, y contribuía a aumentar la expresi-
ón de autoridad de su semblante, su her-
mosa, espesa, recordada a cuatro de-
dos de la cara.

Antes de que aquel hombre llegase al
medio de la antecámara, Diego Martínez
tiró fuertemente de la capa a Pedro In-
suati.

—¿Qué me queréis?—dijo éste—
—Aquel hombre que entra—le dijo a la
desdichada Martínez—es el secretario Juan
de Escobedo.

Un febril colorido iluminó la frente de
Insuati, que sin contestar palabra se di-
rigió al recién llegado.

—Dios guarde a vuestro amo—dijo po-
niéndose delante de Juan de Escobedo y
con el acento más respetuoso que pudo.

—¿Qué se os ofrece?—contestó Escobe-
do con un tanto de impaciencia, fijando
una profunda mirada en Insuati.

—He sido soldado de las compañías de
arquibanceros del ilustrísimo señor prin-
cipe de Parma.

—Y bien?

—He sido licenciado por una rña con
mi alférez.

—Fuisteis, pues, bien licenciado.

—Pero perezoso, señor, después de ha-
ber vertido mi sangre en más de diez ba-
tallas. Por otra parte, aquel alférez era
Rodrigo de Morgado, un hombre que fué
despedido de los tercios por su mal porte.

Rodrigo de Morgado era a la sazón cria-
do de Antonio Pérez; al oír su nombre,
Juan de Escobedo escuchó con atención a
Insuati.

—¿Por qué si tenéis descargas le de-
jó-no habéis recurrido a Su Majestad?

—Es, señor, porque temo al señor se-
cretario Antonio Pérez, cuyo criado es
ahora Morgado.

Harto lo sabía Escobedo.

—Y he recurrido a vos, señor, porque
sois justo, como conviene a quien goza de
la confianza del ilustrísimo señor don Ju-
de Austria.

—Y quién os ha permitido entrar ha-
ta aquí—dijo con cierta desconfianza Es-
cobedo y mirando en torpido suyo.

—He dado vuestro nombre, señor, y
ujieres me han dejado pasar.

Diego Martínez, para no ser visto, se
había ocultado en el hueco de un balcón.

—Bien, bien—dijo Escobedo examina-
do de nuevo a Insuati—; dadme vuestro
memorial, y si en tanto habéis menester al-
gún socorro, id a buscarlo a mi posada
en el monte de Leganitos.

(Continúa)

(Prohibida de la casa Felipe G. Koenig)